

# **Observaciones del Programa Dirección Escénica en Alemania, 2<sup>a</sup> Versión**

**por Valentina Parada Gallo**

## **VISIONADO DE OBRAS Y AGENDA**

Esta residencia fue una increíble oportunidad para ver trabajos realizados por colegas cuyo oficio contiene una mirada y una etapa de desarrollo y recursos muy distinta a la nuestra. Compararlos, debatir al respecto y escribir sobre la experiencia y lo que ella inspira, se convierte en necesidad cuando se puede interactuar directamente con ellos y ellas. No obstante, me pareció que había una agenda sumamente copada de actividades en muy poco tiempo. Cada una de ellas fue necesaria, pero no hubo tiempo para sentarse a realizar esta “bajada” de las experiencias escénicas compartidas para asociarlas a nuestros propios procesos y profundizar en los proyectos que estamos desarrollando. Por esto sugiero que las actividades agendadas consideren un espacio para esto y que, en caso de querer agendar más, se agregue tiempo de estadía en el lugar. Me parece que como artistas es importante tener tiempo para investigar el lugar, recorrerlo y autogenerarse un itinerario de acuerdo a gustos personales respecto de ciertos elementos artístico-culturales que se puedan visitar en un país como Alemania, el cual ofrece muchísimos referentes y lugares de inspiración para la creación artística.

## **ALOJAMIENTO / VIÁTICO**

Sin duda que este aspecto fue muy positivo. Me parece un gasto titánico conseguir alojamientos y viáticos por tanto tiempo, y agradezco enormemente el esfuerzo hecho ya que de lo contrario muchas de nosotras no hubiésemos podido sortear los días en la residencia. Además, esta facilidad nos permitió invertir en otro tipo de cosas sin preocuparnos por la falta de dinero, alimento y/o alojamiento. En lo personal tanto el alojamiento en Berlín como en Munich me parecieron adecuados, cómodos y muy bien ubicados. Este último aspecto es fundamental ya que al ritmo en que nos movíamos, tener alojamiento lejos de un metro o del centro hubiese incrementado notablemente el nivel de cansancio.

## **IDIOMA**

Aprender alemán ha sido una de las mejores experiencias de mi vida. Personalmente me apasiona la idea de aprender otras lenguas, y el alemán me abrió una forma distinta de ver el mundo, nombrar las cosas y reflexionar acerca de la realidad. Agradezco enormemente las becas ofrecidas para este programa, y sin duda que seguiré estudiando gracias a la extensión y descuento que Goethe Institut nos ha ofrecido mediante Jule Kiss. Durante la residencia practiqué mucho el idioma y logré darme a entender fácilmente con el nivel A.1.3 que logré en Chile sin saber nada previamente. No obstante, los momentos más complicados fueron las obras sin subtítulos, pero logré comprender otro aspecto de ellas más allá del significado de las palabras.

## **PROCESO CREATIVO PERSONAL**

Me parece incommensurable el crecimiento creativo que tuve durante este mes en Alemania. De manera más empírica, creo que la oportunidad de tener 3 semanas de trabajo intenso sólo en lo que estudiamos y nos apasiona, es un privilegio en un sistema que la mayor parte del tiempo no nos favorece; más aún cuando tenemos la oportunidad de compartirla con colegas de la escena emergente, conocer sus procesos, puntos de vista, pensamientos y ver juntos lo que está sucediendo en la escena alemana es impagable. Además compartimos con un abanico muy diverso de artistas: emergentes, consagrados, diseñadores, diseñadoras, dramaturgistas, actrices, actores, entre otros, lo que sin duda resulta una inspiración para todas las áreas de nuestro oficio. Todas estas actividades me permitieron pensar en mis proyectos personales, nuestro estado emergente, autorías y visiones acerca del arte teatral en Chile y el mundo. Más que cambiar la manera de ver el teatro, han surgido referentes, metodologías y diversos aspectos que influyen en nuestra manera de crear y vislumbrar el desarrollo de nuestros proyectos. Me he descubierto llena de ideas y ganas, y sin duda que eso fue gatillado por esta hermosa residencia.

## **BERLIN**

La primera etapa en Berlín fue sumamente exhaustiva. La agenda estuvo a todo momento copada de actividades, incluso a veces escaseaban los minutos para sentarse a comer y disfrutar de la ciudad. Hubiese sido muy positivo tener más tiempo para recorrer, conocer y visitar lugares inspiradores. No obstante, me parece que la agenda de obras y la visita de las “venues” del PAF fue una tremenda experiencia. Como escribí más arriba, las obras vistas hicieron ampliar mis referentes y la percepción acerca de las artes escénicas a nivel global, pero se me hizo sumamente necesaria una instancia de reflexión individual y en conjunto para desprender reflexiones in situ acerca de cómo lo visto influye en mi trabajo artístico (específicamente el proyecto con el cual viajamos) y generar una conversación acerca de lo visto en conjunto con mis colegas. Este tiempo no estuvo, y me parece que es importantísimo considerarlo para una próxima ocasión. Lo óptimo sería extender la estadía en el lugar para no reducir el visionado de obras ni las visitas, pero de no poderse, me parece que hay que encontrar un equilibrio entre ambos aspectos. Por otra parte, me hubiese gustado participar más activamente en el PAF: sólo fuimos a ver las “venues”, pero no fuimos a ver performances que participaran ya que nos topaban con nuestros horarios. Pese a que no vimos obras, con la visita a los lugares logramos informarnos de lo que sucede en la escena “OFF” de Alemania y de cómo podemos acceder a este interesante festival de performance. La interacción con diversos artistas en Berlín, me permitió conocer una gran gama de condiciones de producción existentes en el país ante lo cual fue imposible no establecer una comparación con Chile y darme cuenta de que, si bien hay otra historia y algunos tienen condiciones impensadas, hay más puntos en común de los que creemos y de lo que nos han dicho. Esto me parece sumamente positivo ya que permite reflexionar horizontalmente con artistas que se ven abiertos y dispuestos a recibir comentarios, preguntas y generar preguntas de vuelta también.

## **MUNICH**

La segunda etapa de residencia en Munich fue un estudio intensivo en el cual bajó la carga de actividades y pudimos profundizar en el proyecto, realizamos algunas sugerencias en una conversación con la Theater Akademie para que el próximo grupo pudiese compartir más con los y las estudiantes de la academia e intercambiar puntos de vista de manera práctica. Me parece que esta instancia se podría haber aprovechado más si se hubiera realizado un taller tipo “Workshop” en

conjunto con los directores/as, actrices, actores y diseñadores de lugar, de manera tal que pudiésemos compartir referentes artísticos, intereses y ver como se pueden realizar trabajos en conjunto con personas de cultura totalmente diferentes y con visiones de teatro diversas. De esta manera, se hubiese podido compartir más personalmente con lxs artistas alemanxs de nuestra generación y generar vínculos que se podrían mantener para futuros proyectos. Me parece que las clases con Sebastian Baumgarten fueron muy inspiradoras y sin duda que aprendí a mirar materiales escénicos desde una perspectiva distinta; me quedo con muchas palabras y gestos que pude apreciar en él. No obstante, me hizo falta la instancia práctica que a ratos se atisbó: insisto en que esta instancia hubiese sido de gran aporte para la conexión con artistas extranjerxs. Las instancias de visionado de obras y conversación con artistas en Munich fueron increíbles: nos encontramos con personas que jamás imaginé conocer de manera tan distendida, cordial y sincera. Munich fue el punto culmín perfecto en el que me fui sumamente agradecida e inspirada tras largas conversaciones con creadores y creadoras sumamente contingentes, interesantes y abiertos a compartir sus trabajos y metodologías.

## EN GENERAL

Me parece que la residencia en Alemania fue sumamente positiva para mi crecimiento como artista: nutrirse de referentes, compartir con colegas nacionales e internacionales y hablar de teatro durante 1 mes es un privilegio que no se nos presenta tan al alcance de la mano debido a las condiciones de producción que existen en Chile. No obstante, estando allá uno valora muchísimo lo que se hace en acá; hay muchas personas haciendo cosas bastante más interesantes y con muchísimos menos recursos, y por otro lado la escena OFF alemana no es tan diferente de la que se vive acá. No me gustaría entrar en comparaciones, pero me parece importante la experiencia para “des-sacralizar” la escena alemana y mirarla desde un punto de vista más horizontal para entrar en un verdadero diálogo artístico. Me parece importante mencionar en este punto que nosotros postulamos con un proyecto en particular en el cual no hubo instancias dedicadas a su profundización. Si bien se nos pidió una serie de archivos y presentaciones para dar a conocer allá, no hubo un momento en el que se dedicara el trabajo a nuestros proyectos personales. Esto me parece fundamental ya que es una oportunidad única poder bajar los referentes que teníamos al alcance de la mano y realmente no hubo tiempo para esto. En Munich presentamos el proyecto 1 vez y recibimos algunos comentarios, pero no me parece que ese sea el propósito de llevar un proyecto único: creo que debiese existir una instancia que abra la profundización sobre el trabajo. Por ejemplo, realizar algún ejercicio escénico en torno al mismo, o debatir con los colegas más abiertamente sobre lo que se piensa, sin mostrarlo tan cerradamente en una instancia académica a un solo profesor. En todo momento -especialmente desde FITAM- se nos dice que este es un proyecto de formación para directores, no para nuestros proyectos ni nuestros colectivos. Esta aseveración me parece grave, ya que me pregunto ¿Cómo se pretende formar directoras y directores alejados de sus proyectos y sus colectivos? ¿Cómo nos enfrentamos a esta idea en un lugar cuyos proyectos y colectividades son parte de sus autorías? Me parece que esta suerte de “instrucción” o “advertencia” que se nos presenta, va en desmedro de las oportunidades que pudiésemos tener allá si fuese visto de otra manera. Por supuesto que se trata de nosotrxs como directorxs emergentes, pero por algo nos piden presentar un proyecto, prepararlo, llevar un pendrive y buscar referentes. Entonces ¿por qué luego nos dicen que éstos no son importantes? A mi parecer la inquietud artística basada en un proyecto es indivisible de mi carácter como directora, ya que en este momento es lo que me apasiona y tiene absolutamente tomada mi mente. Me parece que esa obsesión es la que se nutre en la residencia de muy linda manera, pero a la vez me parece que este punto está mal entendido de parte de algunas personas que encabezan la organización de este proyecto. Toda esta

crítica la hago de manera constructiva sin ánimos de ofender a nadie, muy por el contrario, me gustaría que el próximo grupo pudiese profundizar en sus proyectos sobre todo si el resto del programa consiste justamente en su trabajo en ello. A futuro, sugiero revisar las bases del concurso con mayor detalle, ya que en ellas salen algunos puntos que en la práctica no existe certeza de si son válidos o no (financiamiento de los proyectos, salas de ensayo, curso de alemán anual, etc.) Respecto de esto me parece inconcebible que al regresar de Alemania, habiendo visto sus condiciones de producción y las salas en las que trabajan (desde el artista más emergente al más consagrado), no tengamos salas de ensayo a tiempo, y que una vez entregadas, éstas no correspondan en absoluto a lo que se necesita para generar una puesta en escena. Las salas son salas teóricas, sin luces, sin sonido y sin privacidad. Entonces aquí me pregunto ¿Por qué seleccionar a 6 artistas, directorxs emergentes, para que se vayan a ver cómo funcionan las cosas en Alemania, inspirarse y representar a Chile, para que al volver las promesas establecidas por base – que son condiciones mínimas para desarrollar un proyecto de investigación escénica- no estén? Me gustaría dejar en claro que este programa se presenta como una tremenda oportunidad a la cual postulamos muchos colegas, y tener salas de ensayo de buena calidad es una gran promesa que hasta el momento no se ha cumplido. Me frustra enormemente pensar en que con este programa “nos están haciendo un favor”, porque no debiese ser así. Por qué conformarnos con lo mínimo si se supone que podemos apelar a más, si se supone que debemos nutrir nuestros referentes, por qué no gestionar a tiempo las cosas para que lxs participantes puedan trabajar con tranquilidad. En lo que amerita a la residencia en sí, debo agradecer enormemente el trabajo realizado por el Goethe Institut y su representante Jule Kiss, ya que han sido entidades sumamente proactivas y pendientes de las necesidades que se presentan tanto antes-durante y después de la residencia en Alemania. En general, al llegar a Chile hay otros aspectos que evaluar, por ejemplo lo mencionado anteriormente respecto de las salas de ensayo, o el apoyo y seguimiento en RR.SS de nuestros proyectos. Entiendo que esta bitácora apela a la RESIDENCIA y en ese sentido, la reflexión ya está hecha. Sólo me gustaría dejar en claro que fue una tremenda experiencia que nutrió mi bagaje artístico a nivel de referentes, personas nuevas, colaboratividad entre colegas, y experiencias que hacen ver el trabajo artísticos desde múltiples puntos de vista y tensándolo en diálogo constante con la escena alemana.